

# LOS COSTES DEL GASTO MILITAR PARA EL DESARROLLO HUMANO

XAVIER DE MONTELLÀ LLAURADÓ\*

## DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

En 1994 el Informe sobre el Desarrollo Humano del PNUD advertía que "el gasto en armas menoscaba la seguridad humana, al consumir preciosos recursos que podrían haberse destinado al desarrollo humano" y que por este motivo "para el mejoramiento auténtico de la seguridad humana es preciso que los recursos economizados [en gastos militares] -el dividendo por la paz- se aprovechen plenamente para el desarrollo humano"<sup>1</sup>. Casi una década después podemos ver que las advertencias que hacía el PNUD no sólo no se han tenido en cuenta sino que además desde hace unos años el gasto militar ha vuelto a sufrir un aumento. Según el informe anual del SIPRI<sup>2</sup> correspondiente al año 2002 el gasto militar mundial ha vuelto a aumentar por cuarto año consecutivo. Además, el BICC<sup>3</sup> también nos advierte de que hoy, por primera vez después de una década, los indicadores de desarme y reconversión de la industria militar en industria civil muestran un retroceso, de que las negociaciones para el control de las armas están en crisis, y de que los esfuerzos sobre resolución y prevención de conflictos son cada vez más escasos. Todos estos hechos han llevado a algunos analistas a hablar del fin de la década del desarme y de la entrada en un período de crisis en temas de desmilitarización.

Según el SIPRI<sup>4</sup> desde 1998 el gasto militar a escala mundial ha aumentado un 7% y se estima que en el último año ha sido de unos 839.000 millones de dólares, lo que equivale a una media de 137 dólares per cápita. Esto supone un considerable nivel de recursos malgastados en finalidades militares y una carga económica a escala mundial. Además, los acontecimientos que se están produciendo en la actualidad tales como los anuncios de la creación de un "superministerio" de seguridad en EEUU, la campaña contra Irak, la ampliación de los miembros de la OTAN o el aumento de los presupuestos de defensa en países como EEUU, China, o Francia hacen prever que en un futuro próximo los gastos militares mantendrán su tendencia alcista.

Si analizamos esta tendencia dentro de una perspectiva más amplia podemos ver que las reducciones del gasto militar que empezaron en la época de la postguerra fría acabaron en 1998. Después del pico alcanzado en 1987, cuando el mundo gastaba diariamente unos 2.600 millones de dólares en cuestiones militares, las reducciones se mantuvieron hasta 1996. En 1997 empezaron los incrementos y aunque en 1998 se detuvieron debido a los recortes de los gastos de Rusia, tanto en 1999 como en el 2000 han vuelto a aumentar si bien aun están un 40% por debajo del pico que se alcanzó en 1987. Es paradójico que una vez acabada con la gran amenaza que justificaba la carrera armamentística y la política de disuasión mediante la posesión de armas los gastos militares hayan aumentado en todas las regiones del planeta. Actualmente hay treinta países que tienen un gasto militar superior al de educación o salud. En Europa vuelven a surgir voces que reclaman más gasto militar para hacer frente a la amenaza del terrorismo. Estados Unidos prepara una estrategia para enfrentarse a cuatro escenarios bélicos a la vez, por no hablar del plan del escudo antimisiles, mientras que se apresura a buscar a un enemigo que justifique semejante despilfarro. Ante estos hechos nos tendríamos que preguntar ¿a dónde nos conducirán estas dinámicas?, ¿hemos aprendido tan poco del pasado que vamos a repetir los mismos errores de siempre?

Además hemos de tener en cuenta que si bien los mayores gastos militares son los de los países ricos, la carga económica más pesada la sufren los países pobres ya que mientras que 1.200 millones de personas sobreviven con menos de un dólar al día el 2,6% de la riqueza del planeta se destina a finalidades militares.

## LOS PROGRAMAS DE REDUCCIÓN DE LOS GASTOS MILITARES

A pesar de que la tendencia general se dirige a perpetuar inercias del pasado que ya han demostrado sus nefastos resultados, actualmente existen algunas iniciativas encaminadas a acabar con este descomunal despropósito que sólo es capaz de generar más problemas a los ya existentes. Estas iniciativas van dirigidas a varios niveles ya que el gasto militar no se produce solamente por la compra de armas sino que es constante en todo el *ciclo armamentista* que empieza por el desarrollo de estos instrumentos, y sigue por su producción, comercio, despliegue (a uno o varios destinos), y uso.

*Control del I+D militar.* Los gastos en investigación y desarrollo de productos militares fueron en el año 1998 de unos 60.000 millones de dólares. En 1990 de los cinco a siete millones de personas que se dedicaban a la investigación y desarrollo alrededor de 1,5 millones trabajaban en el sector militar. A fin de que se deje de investigar en la creación de nuevas armas que permitan perpetuar el *ciclo armamentista* se ha iniciado una línea de acción encaminada a ejercer presión para que no se destine tanto dinero al I+D militar. En España se está realizando una campaña que bajo el nombre de *Por la paz: basta investigación militar* intenta concienciar a la comunidad científica para que se declaren objetores de conciencia ante el despilfarro de recursos destinados a I+D militar y pide un trasvase de estos fondos a I+D con finalidades sociales.

*Destrucción de los arsenales de armas nucleares.* A pesar de la existencia de varios tratados y acuerdos de carácter bilateral, como el que se ha producido recientemente entre Rusia y EEUU, para la destrucción de parte de sus stocks nucleares, el trabajo para reducir los inmensos stocks nucleares heredados de la guerra fría no son suficientes, transcurren con lentitud exasperante y han de sortear obstáculos de tipo político. Por este motivo la agenda pendiente del desarme ha de continuar interesándose por este tipo de armamento, que al fin y al cabo es el que tiene capacidad de destruirnos colectivamente, como especie.

*El control y la transparencia del comercio de armas convencionales.* El comercio de armas es sin duda el principal motivo del gasto militar ya que los países productores de armamento lo utilizan como mecanismo de influencia exterior, sin percatarse de que esta acumulación de potencial armamentista es una de las claves para la perduración de conflictos, dictaduras y tiranías y una de las fuentes de empobrecimiento y endeudamiento de muchos países. La Asamblea General de Naciones Unidas de 1991 aprobó, con el voto favorable de 150 países, la creación de un Registro internacional sobre transferencias de armas convencionales, que entró en funcionamiento en 1992. El Registro es un mecanismo voluntario de transparencia. Todos los Estados están invitados a participar en él, para informar anualmente de sus compras, ventas y producciones internas de armamento.

Otro mecanismo para el control del comercio de armas es el *Código de Conducta sobre el comercio de armas* que ha sido impulsado por la Unión Europea desde hace unos años y que pretende limitar las ventas de armas a países embargados, a países que violan los derechos humanos, que sean inestables o estén en conflicto armado, cuando exista riesgo de que el material transferido se reenvíe, o cuando la transferencia sea incompatible con la capacidad económica y técnica del país receptor. Pese a todo este instrumento tiene serias

limitaciones ya que no es suficientemente preciso y concreto y no existe un acuerdo sobre cómo debe interpretarse.

*El control de las armas ligeras y la prohibición de las minas antipersonales*, El problema de la militarización como obstáculo para el desarrollo humano incluye no sólo los recursos que se invierten en la producción de armas sino también los gastos económicos y sociales que causan la cantidad de armas que ya están repartidas por el planeta. De hecho el 90% de las muertes que se producen en los conflictos cotidianos son causa de las armas convencionales y dentro de éstas las que más daño causan a la humanidad son las armas ligeras y las minas antipersonal. Por este motivo en la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Tráfico Ilícito de las Armas Ligeras en Todos sus Aspectos* (Nueva York, del 9 al 20 de julio de 2001) se estableció un *Plan de Acción* que pretende incluir como eje fundamental la adopción de un Código de Conducta Internacional que regule las transferencias de armas ligeras, el rol de los intermediarios y la necesidad de llevar a cabo programas de recolección y destrucción de armas ligeras para reducir su impacto y cambiar los paradigmas de seguridad. En este sentido en España la campaña "*Adiós a las Armas*", que forma parte de una gran red internacional (IANSA) que agrupa a más de 600 ONG de todo el mundo y que trabaja en colaboración activa con los Gobiernos más sensibilizados del mundo ante este problema, busca conseguir avances legislativos que permitan ejercer un mayor control, público y político del comercio de armas ligeras.

En el caso de las minas antipersonal en 1997 se firmó el *Tratado de Ottawa* que prohíbe totalmente el uso, desarrollo, producción, almacenamiento y transferencia de las minas antipersonal y exige la destrucción de las minas almacenadas o sembradas. A pesar de las lagunas que el tratado presenta (minas antivehículo, bombas de fragmentación,...) el tratado ha de considerarse un éxito ya que es el primer instrumento que prohíbe totalmente el uso de un arma por considerarla como un problema humanitario en todas sus dimensiones. Además, también se ha de tener en cuenta que la firma del tratado de Ottawa se consiguió gracias a un movimiento internacional de la sociedad civil, por este motivo se ha de tener como referente a la hora de tomar otras medidas destinadas a acabar con el gasto militar que imposibilita el desarrollo humano.

*Replanteamiento del concepto de seguridad*, detrás del gasto militar hay un problema de fondo que es el de la confusión de la seguridad con la posesión de armas, o dicho de otra manera el del "secuestro" de la idea de seguridad por parte de los militares. Por este motivo, para actuar sobre la raíz del problema del gasto militar no son suficientes las medidas destinadas a su control y reducción sino que además también es necesario trabajar para liberar el concepto de seguridad de la perspectiva militarista que por otro lado no ha logrado ninguno de sus objetivos y sólo ha servido para acumular capacidad destructiva. En este sentido cabe destacar los esfuerzos que están realizando un grupo de países para promover el desarrollo del concepto de *seguridad humana* que entiende que la seguridad depende en mayor medida de que se puedan cubrir las necesidades individuales de las personas que no en la acumulación de armamento.

## **CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ALCANCE GENERAL**

### **Conclusiones:**

· El armamentismo y la militarización son incompatibles con la seguridad y el desarrollo. Por este motivo para conseguir un mejor reparto de los frutos del crecimiento económico mundial entre todos los países, reduciendo así la gran desigualdad internacional existente, es necesario que se abandonen las dinámicas armamentistas que consumen una cantidad

de recursos exorbitantes e impiden mirar y tratar los conflictos de manera diferente a la habitual. En la medida en que la idea de seguridad siga secuestrada por la visión militarista seguiremos dedicando recursos a prevenirnos de las supuestas amenazas y no tendremos ni tiempo ni dinero para actuar sobre las que ya nos están afectando.

- Después de casi diez años de reducción del gasto militar no se ha producido un trasvase hacia lo social. Este hecho es alarmante cuando además se están volviendo a implantar dinámicas que imposibilitan tan siquiera la mera reducción del gasto. Por este motivo son necesarios mecanismos que aseguren la reducción del gasto militar y su trasvase a fines sociales.

- En el último decenio las fuerzas militares que han intervenido en operaciones de paz sólo han representado el 2% del total de los efectivos militares existentes en el planeta con un presupuesto que tampoco pasa del 2% del gasto militar mundial. La pregunta es obvia: ¿para qué sirve el 98% restante? ¿A qué se dedica?

### **Propuestas:**

- *Reducción del gasto:* a) volver a un ritmo de reducción del gasto militar de un 4% anual como se produjo en el período 1987-1992. b) apoyar el principio de que ningún país debe gastar más en sus militares que en la enseñanza y la salud de su pueblo.

- *Reconversión de la industria militar:* Ayudar a las empresas a convertir la industria militar en industria civil, en un proceso que permitiera mantener los puestos de trabajo de empresas que progresivamente pasarían a producir bienes de utilidad.

- *Utilización efectiva del llamado "dividendo por la paz":* Como advertía el PNUD en 1994 "Sería trágico que el dinero economizado en gasto militar se disipara en gasto social mal orientado" por este motivo es necesario: a) apoyar el establecimiento de un fondo nacional para la desmilitarización en cada país. b) recuperar la idea de un Fondo Mundial para el Desarme promovida por el premio Nóbel Oscar Arias.

- *Implementación y mejora de los mecanismos existentes:* a) implementar el Plan de Acción de las Naciones Unidas para el control de las armas ligeras, b) universalizar el tratado de Ottawa y eliminar todas las minas existentes.

- *Mejorar el control y la transparencia del comercio de armas:* a) creación de un Código de conducta vinculante a escala mundial, b) establecer legislación que permitiera controlar el tráfico ilícito de armas, c) hacer obligatorio el Registro internacional sobre transferencias de armas convencionales de las Naciones Unidas.

- *Pasar de un I+D de uso militar a uno de uso civil y social:* Convendría en este sentido que sectores científicos y académicos afectados por la falta de medios para desarrollar su labor diaria, exigieran el trasvase a fines sociales de los fondos que ahora se dedican con tanta preferencia a la investigación armamentista.

- *Seguridad humana:* sin olvidar los problemas que ya están presentes y que tenemos que manejar también tenemos que abrir un debate sobre el tema de la seguridad humana y preguntarnos ¿por qué se continúan dando tantos recursos a lo militar, muchas veces de manera preferente, y en cambio tan pocos a la seguridad humana? ¿Por qué la política de seguridad continúa siendo rehén de prácticas militaristas y armamentistas que a lo largo de la historia sólo han conseguido fracasos?

· *Desarrollar medidas creadoras de confianza:* la seguridad definitiva se consigue con la confianza y la confianza tiene que ver con el diálogo, por este motivo hemos de hacer un esfuerzo para: a) consensuar normas de convivencia, b) establecer mecanismos preventivos c) profundizar en el conocimiento y actuación sobre las raíces de los problemas.

· *Asistencia tanto técnica como económica a los programas de desarme y desmilitarización*

## **CONCLUSIONES Y PROPUESTAS REFERIDAS A ESPAÑA**

Para el caso de España valen las mismas propuestas que se han explicado en el ámbito global. En el caso de las minas antipersonal, por ejemplo, España ha firmado y ratificado el Tratado de Ottawa pero esto no ha de ser motivo para que no demuestre su cooperación con aquellos países que están más afectados por este problema.

Otro aspecto en el que España ha mejorado notablemente en los últimos años ha sido el de la transparencia y el control del comercio de armas. De todas formas aún podría mejorarse en especial en lo referente a la venta de armas a países que no cumplen con los criterios del Código de Conducta de la UE.

En cuanto a la inversión en I+D militar en España se ha producido un extraordinario crecimiento de los fondos destinados por el gobierno para este fin entre 1985 y 1999 - destinados principalmente a la producción del Eurofighter y de la fragata F100-. Por ese motivo es necesario que se siga trabajando en este tema.

Por lo que se refiere a la reducción de la producción de armas España junto con Alemania, y los EE.UU fue uno de los países que más redujo sus producciones en el periodo 1987-2000 superando un 40% respecto a anteriores años, si bien estos recortes se han ido reduciendo desde finales de los 80.

**XAVIER DE MONTELLÀ LLAURADÓ**

## **NOTAS**

\* Escola de Cultura de Pau, Universidad Autónoma de Barcelona.

11 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*, fondo de Cultura Económica, México, 1994 p.56-67

12 Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), *SIPRI Yearbook 2002: Armament, Disarmament and International Security*, Oxford University Press, New York, 2002

13 Bonn International Center for Conversion (BICC), *Conversion Survey 2002: Global Disarmament, Demilitarization and Demobilization*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 2002

14 SIPRI Yearbook 2002, armaments, disarmament and international security, Oxford University Press, 2002, p. 223ss.